

HIMNO AL BAUTISMO DEL SEÑOR

A la orilla del Jordán,
descalza el alma y los pies,
bajan buscando pureza
doce tribus de Israel.

Piensan que a la puerta está
el Mesías del Señor
y que, para recibirlo,
gran limpieza es menester.

Bajan hombres y mujeres,
pobres y ricos también,
y Juan sobre todos ellos
derrama el agua y la fe.

Mas ¿por qué se ha de lavar
el Autor de la limpieza?
Porque el bautismo hoy empieza,
y él lo quiere inaugurar. Amén

Avisos

- ✓ Lunes día 9 y martes día 10, continúan las clases de catequesis para los niños de Primera Comuni3n.
- ✓ Sábado día 14, en la Eucaristía de las 20 horas, sabatina y juramento de nuevos cofrades de la Hermandad del Rocío.
- ✓ Del viernes día 13 al domingo día 15, convivencia de todos los jóvenes que este año tomarán el sacramento de la Confirmación.



C.O.F.
Centro de Orientación Familiar

Acogida

Atención
integral

Familia

Equipo de
profesionales
voluntarios

Formación



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

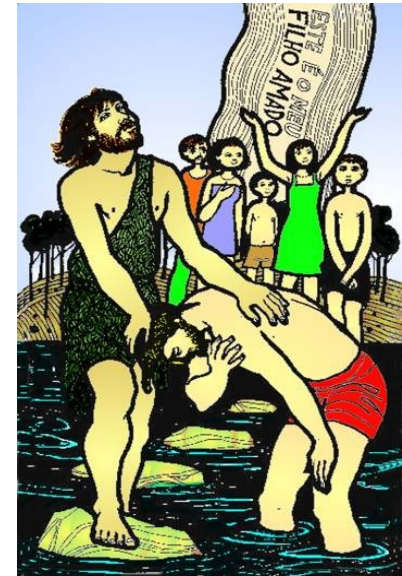
Ciclo A

08 de enero de 2017

El Bautismo del Señor

REFLEXIÓN

La fiesta del bautismo de Jesús nos invita a profundizar en su identidad y en su misión. Jesús se manifiesta públicamente a su pueblo en las orillas del río Jordán. La fiesta de hoy es una continuación de la Epifanía. Jesús, en el Jordán, santificó con su presencia el agua del río y de todos los baptisterios del mundo. El lugar en donde fue bautizado Jesús fue el mismo sitio por el que el pueblo hebreo atravesó el río para entrar en la tierra prometida. Jesús cambió radicalmente su vida cuando se sumergió en el agua del río para ser bautizado por Juan; también el pueblo hebreo, cuando entró en el río para entrar en la tierra prometida, cambió su vida. Hoy la Iglesia hace memoria del bautismo de Jesús y nos recuerda también nuestro bautismo. Nuestra vida cambió en las aguas bautismales. Pasamos del pecado a la gracia, de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida. Fue un cambio radical. En el bautismo comenzamos un nuevo camino de gracia y de paz. La fidelidad al bautismo nos exige vivir y expresar nuestra fe, ser evangelizados por la Palabra y ser evangelizadores de una sociedad indiferente o increyente. El bautizado no puede colaborar con la cultura de la muerte ni promover obras de injusticia, de violencia, de egoísmo, de odio o de envidia, ni ser portador de guerra y de división. El católico debe pasar haciendo el bien y curando a los oprimidos.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es

e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Mirad a mi siervo, en quien me complazco

Lectura del libro de Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor:
«Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco. He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no lo apagará. Manifestará la justicia con verdad. No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país. En su ley esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitan las tinieblas».

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 28, 1a y 2.3ac-4.3b y 9b-10

El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
postraos ante el Señor en el atrio sagrado.
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

La voz del Señor sobre las aguas,
el Señor sobre las aguas torrenciales.
La voz del Señor es potente,
la voz del Señor es magnífica.
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

El Dios de la gloria ha tronado.
En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»
El Señor se sienta por encima del diluvio,
el Señor se sienta como rey eterno.
El Señor bendice a su pueblo con la paz.

SEGUNDA LECTURA

Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10,34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:
«Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la Buena Nueva de la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios

ALELUYA Mc 9, 7

Se abrió el cielo, y se oyó la voz del Padre:
«Éste es mi Hijo amado; escuchadlo» .

EVANGELIO

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios se posaba sobre él

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole:
«Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».
Jesús le contestó:
«Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».
Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Y vino una luz de los cielos que decía:
«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Palabra del Señor.